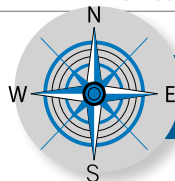


W. George Lovell,
Christopher H. Lutz

◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)



Contrapunto

Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

W. George Lovell

Queen's University / Canadá

Christopher H. Lutz

Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica

Resumen

Los autores responden a una crítica que Marco Fonseca realizó a de su intento aclarar las circunstancias respecto a la creación de una edición en inglés de *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (1970), la obra magna de Severo Martínez Peláez (1925-1998). Para los autores, las observaciones de Fonseca son una vez más erróneas y engañosas, una tergiversación. En contra de sus infelicidades, los autores invocan no solo sus propias articulaciones sino también las de Paul Lokken, considerando su crítica de *La patria del criollo* ([1970] 2009) un análisis más preciso e incisivo que el de Fonseca.

Palabras clave

Severo Martínez Peláez, *La patria del criollo*, traducción; crítica, recepción, Paul Lokken, *A Contracorriente*

1. Este artículo fue escrito originalmente en inglés. La traducción al castellano que publicamos fue realizada por Margarita Drake, a solicitud de los autores.
2. W. George Lovell es profesor de Geografía en la Queen's University (Canadá) y profesor visitante en Historia de América Latina en la Universidad Pablo de Olavide (España). Es autor de *Conquista y cambio cultural: La Sierra de los Cuchumatanes de Guatemala, 1500-1821* ([1990] 2015) y *A Beauty That Hurts: Life and Death in Guatemala* ([1995] 2019).
3. Christopher H. Lutz es co-fundador del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (1978) en La Antigua Guatemala y la Maya Educational Foundation (1992). Es autor de *Santiago de Guatemala: Historia social y económica, 1541-1773* (2005) y co-autor (con W. George Lovell y Wendy Kramer) de *Atemorizar la tierra: Pedro de Alvarado y la conquista de Guatemala, 1520-1541* ([2016] 2019).

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

Abstract

The authors respond to a critique made by Marco Fonseca of their attempt to clarify the circumstances surrounding the creation of an English-language edition of *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (1970), the magnum opus of Severo Martínez Peláez (1925-1998). They find Fonseca's observations, once again, to be erroneous and delusive, a misrepresentation. To counteract this infelicity, the authors turn not only to their own articulations but also those of Paul Lokken, whose critique of the English-language edition of *La patria del criollo* ([1970] 2009) they find a more accurate and incisive analysis than that of Fonseca.

Keywords

Severo Martínez Peláez, *La patria del criollo*, translation; criticism; reception, Paul Lokken, *A Contracorriente*

"Desde una patria de pocos hacia una patria de todos"

Severo Martínez Peláez
La patria del criollo (1970)

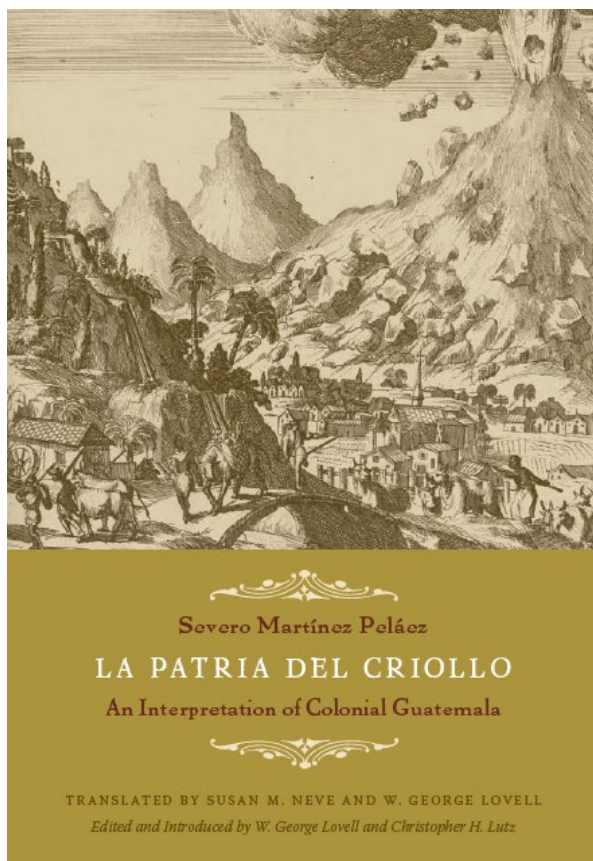
Marco Fonseca (2021) consideró oportuno responder a nuestro intento de dilucidar cómo surgió la edición en inglés de *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (1970) de Severo Martínez Peláez, en especial cómo influyeron en el resultado algunas limitaciones ajenas a nuestra voluntad, aun cuando hicimos lo mejor que pudimos para mitigarlas y obviarlas. Estas limitaciones eran sobre todo de naturaleza editorial, a consecuencia de que cualquier acercamiento a una posible editorial se encontraba con una posición firme: un manuscrito de unas 1,200 páginas tendría que reducirse considerablemente para despertar interés en adoptar el proyecto. Esto significó que la inversión hecha por nuestra colega Susan M. Neve en hacer una traducción de igual tamaño que el original en español vería su titánico esfuerzo reducido por necesidad – o, a la larga, no

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

se publicaría ningún libro que mostrara su trabajo. Fue en este momento que uno de nosotros (Lovell) se unió a Neve para afinar la traducción y empezar la tarea de reducir la extensión del manuscrito. Otro de nosotros (Lutz) participó también en el proceso de edición, además de ser coautor de una introducción que informa a los lectores quién era Martínez Peláez, contextualiza su vida y sus tiempos, e indica la importancia revolucionaria de su obra.

Estas acciones exigían tomar decisiones difíciles para que nuestro empeño colectivo rindiera frutos, lo que se logró finalmente (Martínez Peláez [1970] 2009). El libro publicado hace más de una década por Duke University Press –su portada se reproduce en Figura 1– ha sido bien recibido desde que salió a luz. Nuestros esfuerzos le han dado a Martínez Peláez, para bien o para mal, una voz en inglés. Lo que es más importante, sin embargo, es que le han permitido que sus ideas accedan a un público al que él anhelaba llegar – en otro idioma y en otras tierras más allá de su amada Guatemala, tan profundamente turbulenta, quizás hoy más que nunca.

Figura 1
Portada de la edición en inglés



W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

Nos esforzamos en explicar estas exigencias (Lovell y Lutz, 2020a, b) después de enterarnos que Fonseca (2020a, b) no había juzgado de manera muy favorable un proyecto que nos consumió por muchos años. Confiábamos en que nuestra exposición aclararía la cuestión no sólo a Fonseca, sino también a otras personas que se preguntaban por qué un texto original en español de 786 páginas había salido a luz en inglés con menos de la mitad. Fonseca malinterpreta nuestro dilema en sus primeras dos críticas y, en una tercera, reitera sus puntos de vista con aún más tergiversaciones. Se hace de la vista gorda y oídos sordos con el objeto de distorsionar las medidas que tomamos para que el libro se publicara. Las describe como una acción de sabotaje deliberada y no editorial, lo que significa escindir, en términos ideológicos, la militancia marxista de Martínez Peláez de su obra magna. Se ha despojado, aduce Fonseca, del tono, el sentido y los principios del pensamiento de un gran maestro, se les ha quitado validez. Y todo esto perpetrado por usurpadores europeos, canadienses y estadounidenses decididos a imponer la autoridad académica de sus simpatizantes sobre un Sur colonizado y aún subyugado. Fonseca (2021, p. 108) escribe: “Lovell y Lutz se

suben a la carreta reaccionaria de quienes quieren defender el extractivismo epistemológico y el robo de recursos intelectuales contra quienes demandamos rendición de cuentas cuando cometen su crimen”. ¡Madre mía!

Fonseca titula su respuesta a nuestra réplica “Perdidos en apologías”. No tenemos de qué disculparnos. De alguna manera conjura y confunde nuestro ofrecimiento de explicaciones con un ofrecimiento de disculpas, y critica nuestras afirmaciones de “tergiversación” de su parte. Lo sentimos, Dr. Fonseca, pero una “malinterpretación” es precisamente lo que sus críticas representan a pesar de afirmar lo contrario! Usted mismo declara que *La patria del criollo* (Fonseca 2020a, p. 92) es “fácilmente traducible” –y podemos asegurarles a los lectores de la *Revista Análisis de la Realidad Nacional* que no sacamos sus palabras fuera de contexto. De ser así, como usted insiste que es ¿por qué no organiza un equipo para que haga exactamente eso: un intento de traducir el vasto y complejo tratado de Martínez Peláez al inglés? Que pueda usted, como defensor de la palabra, llevar su “insignia de honor” (Fonseca 2021, p. 108) con heroico orgullo cuando emprenda esta tarea hercúlea. No le deseamos más que buena

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

suerte.

La defensa farisaica que hace Fonseca de “la integridad filosófica de *La patria del criollo*” no le deja otra opción que catalogarnos (Fonseca 2021, p. 108) de ser “extractivistas y despojadores del conocimiento histórico guatemalteco”. El debate constructivo y respetuoso es lo que alimenta la academia, pero tememos que en esta etapa del intercambio estemos a bordo de barcos que pasan en la noche, uno de ellos dirigido por un piloto confundido. “De lo que no se puede hablar”, dice la máxima de Ludwig Wittgenstein, “hay que callar”.

Una crítica alternativa

El impasse con Fonseca, sin embargo, no significa que no podamos invocar a un sustituto tal vez más convincente que nosotros para argüir a favor nuestro y permitir que los lectores de la *Revista Análisis de la Realidad Nacional* puedan leer una crítica alternativa a las de Fonseca. Con esta intención, recurrimos a un

ensayo reseña escrito por el Dr. Paul Lokken y publicado en *A Contracorriente*, un animado foro sobre la literatura e historia social de América Latina. El análisis de Lokken no sólo aborda la manera en que se intenta resolver la traducción al inglés de *La patria del criollo*, sino también ilumina algunos aspectos del texto de Martínez Peláez que son notablemente polémicos.⁴ Nos apoyamos en Lokken como forma de estrategia correctiva porque creemos que su evaluación se ciñe más a la realidad, en el sentido de que capta, mejor que Fonseca, un sentido más preciso y matizado del proceso que debimos atravesar. Lokken (2010, pp. 361-62) empieza por decir:

A lo largo de casi dos décadas, W. George Lovell y Christopher H. Lutz, en conjunto con la destacada traductora, Susan M. Neve, trabajaron con dedicación para poner a disposición de los lectores de habla inglesa una versión muy amena, aunque abreviada, de una obra a la que el término ‘clásico’ puede aplicarse

4. La reseña del ensayo de Lokken, profesor de historia en la Bryant University en los Estados Unidos, aparece en *A Contracorriente* 7, 2: 361-69 (2010), aquí traducido (con permiso) del inglés al español por la licenciada Margarita Drake. Una versión más completa de la crítica de Lokken puede consultarse en Lovell y Lutz ([2009] 2020, 62-70).

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

sin reservas. El análisis de orientación marxista que hace Severo Martínez Peláez (1970) del período colonial en Guatemala, y su legado al desarrollo posterior del país, ha servido desde su primera publicación como punto de referencia tanto para los propios guatemaltecos como para estudiosos extranjeros interesados en una explicación histórica de la violencia en el país. Este es quizá el análisis histórico de la experiencia colonial guatemalteca que ha ejercido más influencia en el mundo académico –y definitivamente fuera de este. En su versión traducida al inglés, esta obra (que ha sido por mucho tiempo un recurso obligado en las aulas guatemaltecas) merece adquirir nueva vida en las universidades de habla inglesa como una introducción estimulante a la ‘realidad’ a la que alude el subtítulo del original en español –y tal vez también al momento historiográfico particular en el que surgió.

Continúa Lokken (2010, p. 362) diciendo:

Los estudiosos de la historia e historiografía de América Central apreciarán la extensa

y meditada introducción, en la cual una descripción de la vida y trayectoria intelectual de Martínez Peláez produce un destello de reconocimiento que ilumina el análisis posterior de la naturaleza del libro, las circunstancias de su publicación y las diversas maneras de evaluarlo, incluso la de los editores Lovell y Lutz. Los latinoamericanistas menos familiarizados con el contenido o carácter emblemático de la obra original deberían derivar de este comentario introductorio un sentido claro de su importancia política e historiográfica y, al mismo tiempo, prepararse bien para lo que sigue, en particular porque los editores tratan frontalmente con simpatía, pero con honestidad varios de los aspectos más polémicos del libro. Otros toques editoriales incluyen un mapa, un glosario de términos no traducidos y una fotografía más bien perturbadora del autor, que fue tomada al final de su vida en 1992 durante un breve regreso a Quetzaltenango, su hogar de la infancia, después de un largo exilio en México provocado por la violencia contrarrevolucionaria. Todas estas características aumentan el atractivo de la obra, ya

W. George Lovell, ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco
Christopher H. Lutz Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

sea como medio para que los lectores de habla inglesa escuchen una voz netamente centroamericana o como complemento del original en español.

El reto de la traducción

En lo que respecta a las fuentes que inspiraron la manera en que se emprendió el proceso de traducción y edición, y las limitaciones con las que fue necesario lidiar desde el principio, Lokken (2010, pp. 362-63) dice lo siguiente:

La propia traducción logra alcanzar dos objetivos de los traductores, que ellos mismos definen al citar la influencia tanto de Mark Fried (traductor del escritor Eduardo Galeano) como del filósofo Walter Benjamin: (1) 'darle a Severo una voz en inglés tan suya como la voz que alza resueltamente en español' (x) y (2) darle 'una voz al original que no sea reproducción sino armonía' (xxxviii). No cabe duda de que esta última visión, si bien admirable en todo momento, tuvo que darle forma a un proyecto en medio de grandes limitaciones de publicación. Las personas que hayan leído el original

notarán que la traducción, pese a ser un texto de 380 páginas, es más concisa que la obra de casi 800 en español. Como nos indican los editores, una imprenta tan solidaria con este tipo de proyectos como la de Duke University no pudo apoyar la publicación de la versión completa del manuscrito que fue traducida inicialmente, y se hizo necesario tomar algunas decisiones editoriales difíciles. Necesitaban encontrar un modelo de cómo proceder para modificar un texto de manera que 'se acople a las necesidades de una imprenta universitaria estadounidense y de un público lector de habla inglesa' (xxxviii). Con este propósito recurrieron al trabajo que Lesley Byrd Simpson realizó en los años sesenta en la traducción de los estudios clásicos de historia mexicana hechos por los investigadores franceses François Chevalier ([1952] 1963) y Robert Ricard ([1933] 1966).

Lokken (2020, pp. 363-64) señala incisivamente:

La reducción de material extratextual del extenso libro de Martínez Peláez a una

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

cantidad pequeña de notas al pie y la incorporación de algunos puntos salientes en el propio texto serán los cambios más obvios que percibirán de inmediato quienes hayan dado seguimiento a los argumentos del autor y sus comentarios sobre sus fuentes en la versión original. Este fue sometido a una reorganización y reducción considerables por razones de economía, aunque a veces también para eliminar errores del autor – como cuando confunde las verdaderas fechas de la estancia en Guatemala del fraile dominico Thomas Gage, observador de origen inglés, y en vez de 1627-1637 lo sitúa en la primera década del siglo XVII; y también para suavizar el tono de sus florituras retóricas, como las referencias a los dictados de hierro de la ‘Historia Universal’, que sonarían anticuadas en una época en la cual todos somos críticos hastiados de los grandes relatos, pese a que revelan mucho acerca del contexto en el que surgió esta obra.⁵

Preservación de la esencia

Una cuestión de interés fundamental era garantizar que las convicciones políticas de Martínez Peláez fueran reconocidas, representadas y respetadas, aunque no siempre se estuviera de acuerdo con estas, algo que intentamos hacer bien. Lokken (2010, pp. 363-64) observa:

Eso no significa que la traducción haya dejado en duda el materialismo histórico de Martínez Peláez o sus simpatías revolucionarias. ‘En ningún punto de este trabajo se quiere juzgar a los hombres o a los grupos aludidos; en ningún momento se sugiere que pudieron haber actuado de manera distinta’, se lee en el prólogo traducido, ‘porque su conducta estaba modelada por factores históricos más poderosos que su voluntad’. Tres párrafos más adelante se encuentra la declaración de intención del autor, que es mucho más que una simple explicación de cómo funcionan las fuerzas históricas

5. Martínez Peláez (1970, pp. 115 y 119).

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

inexorables: es el deseo de que '[e]s solamente la vieja idea de patria criollista la que... pone al desnudo sus limitaciones. Con ello se despeja el camino para la formación de un concepto cada vez más amplio de patria guatemalteca, más integrativo, a tono con las exigencias democráticas de la época que nos ha tocado vivir'. ¿Cómo alcanzar esta meta tan idealista? 'La programación y aun la redacción de este ensayo contemplan las posibilidades de un lector culto, pero no especializado, que es a quien principalmente se dirige como mediador activo entre el autor y los sectores que no leen'. Los nuevos lectores de esta obra que conocen el contexto histórico más amplio en el cual surgió tendrán ya un sentido claro de las razones de su recibimiento inicial, como lo describen los editores: 'Si las evaluaciones académicas fueron mixtas, el recibimiento del libro fue mucho más entusiasta entre los revolucionarios de izquierda' escriben (xxiv) Lovell y Lutz.

Lokken (2010, pp. 364-65) sostiene lo siguiente:

Es más, estas afirmaciones generalizadas, aunque apenas

glosadas en la conclusión del libro en lo que respecta a la continuidad de las estructuras coloniales hasta mediados del siglo XX, han sido por mucho tiempo favoritas de estudiosos de períodos más recientes y de activistas no académicos en busca de una explicación histórica 'profunda' de la tormentosa experiencia de Guatemala después de 1954. El extenso análisis de Martínez Peláez sobre los orígenes de esos componentes estructurales no solo tiene un poder innegable sino también suena familiar para los estudiosos de la nación moderna, ya que pone el énfasis principal en la naturaleza a todas luces explotadora de un régimen colonial fundamentado en el terror, cuya manifestación más obvia es un sistema de trabajo forzoso conocido como el repartimiento. Este es un libro que 'ayuda a comprender' el presente. De ahí que su fluida versión en inglés se utilice, como era lógico (y legítimo) en respuesta al imperativo que contiene una de las aseveraciones conclusivas de Martínez Peláez: 'Entender lo que sucedió bajo el régimen español en Guatemala nos ayuda a comprender la problemática actual de

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

Guatemala' (296), en las palabras del autor mismo 'su comprensión es por ello requisito indispensable para la comprensión del presente que vivimos'.⁶ Que trate directamente ese imperativo, al mismo tiempo que incorpora digresiones esclarecedoras en asuntos tales como la naturaleza precisa de la importancia de los artesanos en un mundo preindustrial, debería ciertamente ampliar su atractivo como herramienta pedagógica.

Deficiencias textuales

Al igual que nosotros, Lokken (2010, p. 365) critica algunas afirmaciones de Martínez Peláez en lo que respecta al rigor científico de su ensayo y su supuesta imparcialidad cuando describe la realidad de la vida cotidiana en la época colonial. Este es un tema en el que Lokken tiene credenciales dignas como coautor (Jefferson y Lokken, 2011) de un estudio cuyo título es *Daily Life in Colonial Latin America*:

No obstante, el libro no llega a constituirse en el 'análisis científico' de una 'realidad

colonial objetiva', según lo prometido en el marco intelectual del autor. Como cabría esperar, otros investigadores de la época colonial en Guatemala, América Central o, en términos más amplios, América Latina, han sido algunos de sus lectores menos entusiastas, sin importar su orientación política. Lo paradójico es que muchas debilidades observadas por especialistas se derivan del concepto central del libro, que es uno de sus elementos más interesantes: la elaboración de una mentalidad criolla a partir de las reflexiones de una sola persona, Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, contenidas en su *Recordación Florida*, obra de finales del siglo XVII. Martínez Peláez también empleó las obras publicadas de otros importantes comentaristas coloniales, desde Gage hasta el arzobispo Pedro Cortés y Larraz, y estudió una buena cantidad de material archivístico inédito tanto en Guatemala como en España. Sin embargo, creía que la contribución de Fuentes y Guzmán era única: un 'paisaje de Guatemala que estaba, al

6. Martínez Peláez (1970, p. 631).

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

mismo tiempo, necesariamente teñido de subjetividad' (76). Le ofrecía al autor de *La patria del criollo* lo que necesitaba para ilustrar el sentido criollo de poseer derechos, acompañado de resentimiento hacia los peninsulares o cualquiera que pareciera amenazar su posición privilegiada. Ahora que se cuenta con una traducción, su laborioso pero muy interesante y minucioso análisis de esa subjetividad distintiva debería tener gran atractivo como modelo del tipo de análisis textual cerrado, que llegó, irónicamente, a dominar gran parte de la investigación en inglés, con la división del método analítico que aplicó.

Debilidad narrativa

Lokken (2010, pp. 365-66) profundiza:

Los problemas que se derivan de la dependencia excesiva de una fuente cargada de subjetividad criolla se ponen de manifiesto cuando el análisis se enfoca hacia el resto de la sociedad colonial, al igual que las limitaciones del lente analítico a través del cual Martínez Peláez veía a esa sociedad. Como se

anotó antes, los lectores de la introducción escrita por Lovell y Lutz habrán sido alertados de algunas de las características más controvertidas del libro, al mismo tiempo que se crea conciencia de que, como sucede a menudo con una obra influyente, estas características han generado investigaciones fructíferas de diversos aspectos de la vida colonial de cuya descripción errónea se acusa al autor. No es sorprendente que una de esas características sea una fuerte tendencia a tratar raza y origen étnico como epifenómenos, y, por último, reducibles en su totalidad a relaciones de clase. Otra es la afirmación de que un 'bloqueo agrario' impidió casi invariablemente que los 'mestizos' que vivían en el campo adquirieran tierra durante la época colonial. Lovell y Lutz describen esta aseveración como 'exagerada' y ofrecen, al mismo tiempo, una referencia a varios estudios posteriores que la debilitan en gran medida. Y, definitivamente, si los lectores sospechan que pudiera ser una posible fuente de contradicciones el uso (incesante en realidad) del término 'mestizos' en un estudio que niega con frecuencia y cate-

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

góricamente la importancia de las distinciones que no sean de clase, uno de sus grandes 'momentos de enseñanza' ya habrán identificado.

Mestizaje malinterpretado

Lokken (2010, pp. 366-67) aprovecha su propia experiencia en la investigación para dirigir otras críticas contra la manera en que Martínez Peláez trata el tema del mestizaje y el surgimiento de la población mestiza:⁷

Cabe señalar una manifestación de esta contradicción en el largo capítulo seis de la obra original, 'El mestizaje y las capas medias' —capítulo al mismo tiempo innovador y polémico de 180 páginas, que Lovell y Lutz dividieron en dos, uno llamado 'Race Mixture and the Middle Strata' (Mezcla de razas y capas medias) y otro 'Class Dynamics and the Middle Strata' (Las capas medias en la dinámica de clases). En esta sección del

libro, el autor realizó toda una hazaña al destacar primero las pruebas de la presencia de numerosos esclavos africanos a principios de la colonia en Guatemala—una opinión que contradecía sin lugar a duda el criterio prevaleciente cuando se encontraba escribiendo y se derivaba a todas luces de su inmersión en la documentación archivística, que pone más a la vista esa presencia—y luego llevar al lector a desestimar por completo su importancia histórica al final del libro. No lo hace simplemente mediante la eliminación de referencias a raza y origen étnico en su análisis sino más bien a través de la sustitución de algunas de las etiquetas 'raciales' que encuentra en los documentos de finales de la colonia, en particular 'mulato' y 'pardo', por otras que no denotan descendencia africana tan directamente como 'mestizo' y 'ladino', mientras en otras partes desecha la importancia de estos últimos términos

7. La tesis doctoral de Lokken "From Black to Ladino: People of African Descent, *Mestizaje*, and Racial Hierachy in Rural Colonial Guatemala", presentada en 2000, ha generado varias colaboraciones publicadas en las últimas dos décadas, entre las que se cuentan artículos en *The Americas* (2001), *Mesoamérica* (2008) y la *Hispanic American Historical Review* (2013).

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

para entender las relaciones sociales. Algunas aseveraciones sutilmente excluyentes, como 'la unión sexual de español o criollo con india tuvo como consecuencia inevitable el mestizaje' (195), debilitan aún más todo sentido de conexión entre los 'negros', de corta relevancia y ahora cada vez menos visibles, y los procesos reproductivos.

Sostiene Lokken (2010, p. 367) además:

Algo que quizá sea más llamativo acerca de esta sustitución de terminología es su naturaleza explícita: el autor cita directamente los documentos en los que aparecen los términos no favorecidos y luego discrepa de ellos y los cambia. Esta práctica tan curiosa merece un extenso análisis independiente. La versión traducida conserva varios de estos ejemplos, aunque algunos se pierden porque aparecen en el original en las notas finales. Sin embargo, mi favorito, que se encuentra en el texto de la versión en español, no se

salvó por completo del corte. En un análisis de la naturaleza de las distinciones sociales en las 'capas medias', Martínez Peláez sostiene, no sin razón (aunque sin estar calificado como es su costumbre), que la posición económica era importante, a diferencia de la designación racial, y llega incluso a declarar: 'Es igual llamarlos mestizos, mulatos, pardos, castas o ladinos'.⁸ Esta aseveración resulta más que irónica cuando se juzga a la luz de sus propias prácticas de cambiar etiquetas.

Representación del indio

En cuanto al espinoso problema de cómo situar a la población indígena en el plan general del imperio, Lokken (2010, pp. 367-68) tampoco se anda con rodeos:

Es probable que la característica más polémica de la interpretación de Martínez Peláez sea su afirmación de que el 'indio' es un producto del régimen colonial en su totalidad y, en esencia, nada

8. Martínez Peláez (1970, 341).

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

más que una víctima incluso en resistencia. Aseveraciones como 'la cultura del indio expresa la perduración de la servidumbre hasta momentos muy recientes y es...testimonio de la perduración de la opresión' (291) han desatado feroces condenas tanto de la generación de intelectuales mayas nacionalistas como de estudiosos internacionales, a menudo antropólogos, con quienes esos intelectuales han trabajado más de cerca. Como señalan Lovell y Lutz en su introducción, hasta un connotado historiador guatemalteco, con raíces en los círculos de izquierda posteriores a los años sesenta para quien el libro se convirtió en un texto casi sagrado, describió las opiniones de Martínez Peláez como 'sin duda, un poco racistas' (xxxiv). Sin embargo, en este caso también, como en el ejemplo del tratamiento que da a los africanos y sus descendientes, la atención del autor a las pruebas provocó muchas veces contradicciones con los imperativos de su marco analítico, a veces hasta el punto de producir afirmaciones diametralmente opuestas al tenor de las declaraciones citadas más arriba ¡y en términos no

menos absolutos! De ahí que encontremos la sorprendente observación de que Fuentes y Guzmán sabía muy bien 'que la religión indígena estaba viva, y que los indios...estaban sustraídos a la conquista espiritual' (121), al igual que una descripción de la persistencia del 'fugitivismo' durante la época colonial, e incluso el establecimiento de 'miles' de 'chozas provisionales' o pajuides en lugares remotos, y que 'no bastaron restituciones y castigos para evitar su constante incidencia' (270). Este tipo de tensiones entre teoría y pruebas genera nuevas investigaciones cada cierto tiempo.

Despoblación indígena, solidaridad criolla y la presencia negra

El escrutinio de Lokken (368-69) identifica otras deficiencias en la vasta y extensa obra de Martínez Peláez:

Cabe mencionar que, en algunas partes, *La patria del criollo* es simplemente poco fiable como una guía para interpretar las pruebas que, según los críticos, no sólo están

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

erradas. Se presta muy poca atención a la importancia de la disminución demográfica de los indígenas después de la conquista por razones epidemiológicas. Además, la idea de que los criollos constituirían 'una sola gran familia, una parentela cerrada' (95) es muy engañosa. El autor minimiza la importancia de la migración involuntaria de africanos a Guatemala y la relega en gran medida a los confines del siglo XVI, cuando en realidad no alcanzó su punto culminante sino hasta la época de los asentamientos portugueses (1595-1640), como aclaran los documentos notariales que se encuentran en el Archivo General de Centro América (las verdaderas fechas de la estancia de Thomas Gage en Guatemala, mencionadas más arriba, eran quizá un tanto inconvenientes para el planteamiento del autor, pues Gage mencionaba con frecuencia la presencia africana). El libro también propone que los negros libres y mulatos nunca tuvieron que tributar; ignora su papel en las milicias coloniales, y cita a Fuentes y Guzmán para afirmar, incorrectamente, que en los pueblos principales del oriente de Guatemala todos

los habitantes eran indígenas a finales del siglo XVII. Estas y otras debilidades similares, del tipo que los especialistas acostumbran a señalar, representan un reto crucial a las pretensiones de naturaleza definitiva de una obra que, no obstante, ha sido fundamental para abrir vías por las cuales otros estudiosos encontraron los medios para estudiarlas.

Finalización

Lokken (2010, p. 369) finaliza reflexivamente como sigue:

Muchas preguntas que plantea *La patria del criollo* son tan pertinentes ahora que cuando se publicó por primera vez. La investigación del autor sobre la naturaleza y estabilidad de la categoría de ladino, pese a no prestar atención a los cambios de uso del término durante la colonia y estar plagada de tensiones entre su argumento de clase social y la incapacidad evidente de tratar las clasificaciones 'raciales' como si fueran realmente insignificantes, se basa en una premisa que fomenta debates claves sobre la naturaleza de la sociedad guatemalteca: 'el malhadado concepto de

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

ladinización reposa en la gran mentira de que la sociedad guatemalteca se divide en dos grupos culturales, de indios y ladinos' (272). Incluso cuando el libro no dice mucho acerca de algún tema importante, como las relaciones de género, el análisis nunca es menos que provocador: en un debate sobre la 'mezcla de razas', según su definición estricta en la cita antes mencionada, el autor plantea algunos aspectos relacionados con la naturaleza de la política sexual en una sociedad colonial que siguen despertando interés en su estudio.

Y termina Lokken (2010, p. 369) diciendo:

La obra original es irremplazable para especialistas, pero esta traducción permitirá que la aprecie una audiencia más amplia, no sólo por la profundidad de su análisis histórico sino también por la manera en que el pronunciamiento de Martínez Peláez sobre el valor último de Fuentes y Guzmán como el autor de una fuente importante puede aplicarse ahora con igual justicia al propio autor de *La patria del criollo*: 'recordemos que los hombres que reflejan

su medio y su época, los hombres representativos, no suelen tener conciencia de todo lo que reflejan' (299). Aquellas personas que ya han leído el original no deberían, pese a conocerlo, perderse de esta hábil traducción y de la imaginativa interpretación que hacen los traductores de las últimas líneas con que el autor concluye su obra.

A manera de conclusión

Creemos que lo dicho por Lokken sobre los afanes de Martínez Peláez es equilibrado, medurado y esclarecedor. También refleja con más sagacidad que Fonseca la naturaleza e intención de la edición en idioma inglés de *La patria del criollo* y de ahí nuestro deseo de compartir la crítica de Lokken con los lectores de la *Revista Análisis de la Realidad Nacional*.

Aparte de Lokken, invitamos a nuestros lectores a leer las críticas que el libro ha recibido de Leonardo Hernández (2010), Murdo J. MacLeod (2011), Florencia Mallon (2011), Raúl Molina Mejía (2009), Douglass Sullivan-González (2010) y Paul Worley (2010), entre otros investigadores, como un contraste más con las de Fonseca. No lo hacemos, como repetimos, a modo de "apologías", según él

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

las conceptúa, sino para ofrecer un antídoto que contrarreste su antipatía —dejemos que Martínez Peláez tenga la última palabra— y dar una voz en inglés al “ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca” de un gran maestro.

Referencias bibliográficas.

- Chevalier, François (1952) *La formation des grands domaines au Mexique: Terre et société aux XVI-XVII siècles*. Paris: Institut d’Ethnologie, Université de Paris.
- Chevalier, François [1952] (1963) *Land and Society in Colonial Mexico: The Great Hacienda*. Traducción de Alfred Eustis. Editado y presentado por Lesley B. Simpson. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Fonseca, Marco (2020a) “La otra *Patria del criollo* (Primera parte)”. *Revista Análisis de la Realidad Nacional* 191, agosto: 90-106.
- Fonseca, Marco (2020b). “Una exégesis crítica de La otra *Patria del criollo* (Segunda parte)”. *Revista Análisis de la Realidad Nacional* 192, septiembre: 91-133.
- Fonseca, Marco (2021) “Perdidos en apologías: Una respuesta a W. George Lovell y Christopher H. Lutz”. *Revista Análisis de la Realidad Nacional* 198, enero: 99-110.
- Hernández, Leonardo (2010) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). *Mesoamérica* 52: 229-31.
- Jefferson, Ann y Paul Lokken (2011) *Daily Life in Colonial Latin America*. Santa Barbara: Greenwood Press.
- Lokken, Paul (2000) “From Black to Ladino: People of African Descent, *Mestizaje*, and Racial Hierachy in Rural Colonial Guatemala”. Tesis doctoral, University of Florida.
- Lokken, Paul (2001) “Marriage as Slave Emancipation in Seventeenth-Century Rural Guatemala”. *The Americas* 58, 2: 175-200.
- Lokken, Paul (2008) “Génesis de una comunidad afro-indígena en Guatemala: La Villa de San Diego de la Gomera en el siglo XVII”. *Mesoamérica* 50: 37-65.
- Lokken, Paul (2010) “Revisiting a Classic: Martínez Peláez in Translation”. Ensayo reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). *A Contracorriente: Una revista de historia social y literatura de América Latina* 7, 2: 361-69.
- Lokken, Paul (2013) “From the ‘Kingdom of Angola’ to Santiago de Guatemala: The Portuguese Asientos and Spanish Central America. 1595-1640”. *Hispanic American Historical Review* 93, 2: 171-203.
- Lovell, W. George y Christopher H. Lutz (2009) Introducción a Severo

W. George Lovell, Christopher H. Lutz ◀ Perdido nuevamente en tergiversación: otra réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)

- Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009), xiii-xlv.
- guatemalteca. Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Lovell, W. George y Christopher H. Lutz [2009] 2020. *Historia sin máscara: Vida y obra de Severo Martínez Peláez*. Guatemala: CIRMA, CEUR y FLACSO.
 - Lovell, W. George y Christopher H. Lutz (2020a) "Perdido en tergiversación: Réplica a Marco Fonseca y sus críticas de *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)". *Revista Análisis de la Realidad Nacional de Guatemala* 197: 49-62.
 - Lovell, W. George y Christopher H. Lutz (2020b) "Lost in Misrepresentation: A Rejoinder to Marco Fonseca and His Critiques of *La Patria del Criollo* ([1970] 2009)". In *Revista Análisis de la Realidad Nacional de Guatemala* 197: 63-76.
 - MacLeod, Murdo J. (2011) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). *Bulletin of Latin American Research* 30, 3: 399-401.
 - Mallon, Florencia (2011) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). *American Historical Review* 116, 1: 135-37.
 - Martínez Peláez, Severo (1970) *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.
 - Martínez Peláez, Severo [1970] 2009. *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala*. Traducido por Susan M. Neve y W. George Lovell. Editado y presentado por W. George Lovell y Christopher H. Lutz. Durham, N. C.: Duke University Press.
 - Molina Mejía, Raúl (2009) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies* 34, 68: 245-48.
 - Ricard, Robert (1933) *Conquête Spirituelle de Mexique*. Paris: Institut d'Ethnologie, Université de Paris.
 - Ricard, Robert ([1933] 1966) *The Spiritual Conquest of Mexico: An Essay on the Apostolate and the Evangelizing Methods of the Mendicant Orders in New Spain*. Traducido y editado por Lesley B. Simpson. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
 - Sullivan-González, Douglass (2010) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). *The Americas* 66, 3: 425-26.
 - Worley, Paul (2010) Reseña de Severo Martínez Peláez, *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala* ([1970] 2009). *The Latin Americanist* 54, 3: 107-09.